

Editorial

La medicina tradicional y natural en Cuba

La medicina tradicional y natural conocida internacionalmente como alternativa, energética y naturalista o complementaria, forma parte del acervo de la cultura universal, es decir, conceptos y prácticas que se han heredado de generación en generación.

Su desarrollo no se ha limitado a la acumulación de conocimientos derivados de la práctica, sino también al diseño de un cuerpo teórico completo, sobre el arte de curar, integrado a los sistemas de salud modernos; lo que ha determinado que los gobiernos de varios países se responsabilicen con elaborar legislaciones al respecto.

Los factores naturales conforman el medio en el cual nace, evoluciona y se desarrolla el hombre, por lo que resultan de vital importancia para las actividades del ser humano; al mismo tiempo que han puesto de manifiesto – mediante investigaciones– su valor en la prevención, curación y rehabilitación de diversas patologías.

Sin embargo, su generalización se ha realizado lentamente; su desarrollo y práctica han producido, en ocasiones, rechazo en numerosos médicos en el ámbito internacional, por causa de insuficiente información al respecto y por la oposición de las grandes industrias farmacéuticas que florecieron y se convirtieron en poderosas empresas con enormes influencias en gobiernos, asociaciones y facultades médicas, luego de las dos guerras mundiales. Basta señalar que en 1987 las ganancias de estos grandes consorcios alcanzaron la cifra de noventa billones de dólares y de éstos, más de la mitad, correspondió a doce grandes firmas norteamericanas.

El abuso tecnológico y terapéutico, la expansión incontrolable de gastos en recursos que pueden ser sustituidos por otros menos dañinos, y la iatrogenia provocada por esta desmedida utilización de fármacos, son elementos fehacientes que han suscitado preocupación y alerta en los organismos internacionales de salud, los cuales se han pronunciado al respecto.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) en el contexto de su 29 Asamblea Mundial, celebrada en 1978 en Ginebra, Suiza, reconoció por primera vez la importancia de los profesionales de la medicina tradicional y natural y la de los medicamentos y técnicas que utilizan; y que son las fuentes de recursos disponibles más importantes para la consecución de la meta de salud para todos en el año 2000. También promueve la utilización apropiada de los sistemas tradicionales de medicina como parte de los programas de asistencia primaria de salud y estimula así el estudio de la utilidad potencial de ésta, como uno de los pilares básicos sobre los que debe sustentarse esta atención.

En los últimos tiempos en los países de América Latina y de otros continentes ha surgido una corriente dentro de las Ciencias Médicas como es la de usar elementos naturales y biológicos de probada utilidad, validados éstos por investigaciones y reconocidos por la efectividad reportada en los pacientes.

El Ministerio de Salud Pública de Cuba sentó las bases principales de acción para la consecución de mejorar los niveles de salud de la población cubana hasta el año 2000. En este plan de propósitos que trazó desde 1992 se plantea también, entre las directrices generales, la necesidad del establecimiento de un programa para la introducción acelerada en el país de los principales elementos de la medicina alternativa, en particular, el uso de las plantas medicinales, la acupuntura, así como de los recursos naturales, aguas mineromedicinales y fangos.

En Cuba hay antecedentes verbales de la práctica de la medicina tradicional china en la ciudad de Cárdenas en la provincia de Matanzas, donde trabajó el doctor Cham Bom Bian, cuyos éxitos fueron notables en el decenio antes de finalizar el siglo XIX, sobre todo en lo que se refiere a la prescripción de plantas medicinales. De su proceder surgió precisamente la famosa frase: " a este no lo salva ni el médico chino", con la cual ponderaba la alta calificación del médico asiático.

En cuanto a la acupuntura, en 1915 apareció en un periódico una cita de un coronel del Ejército Libertador, en la que se comentaba haber observado durante la Guerra de Liberación, cómo algunos combatientes chinos mejoraban sus dolencias con palitos que pinchaban sobre determinadas zonas de la piel.

En las décadas de 1940 y 1950 los profesores de la Facultad de Medicina de la Universidad de La Habana, doctores Domingo Ramos Delgado y Juan B. Kourí Esmeja, fundaron una Escuela Libre de Medicina en la que se impartían conferencias sobre Medicina Tradicional. El doctor Juan Tomás Roig Mesa (Doctor en Farmacia y en Ciencias Naturales) realizó una investigación de gran importancia sobre las propiedades curativas de las plantas cubanas, y publicó el resultado de sus investigaciones en su extraordinaria obra en dos tomos Las plantas medicinales cubanas. Dos viejos profesores de Botánica de la Universidad de La Habana, los doctores Felipe García Cañizares y Manuel Mencía García, ambos médicos, impartieron conferencias y cursos libres sobre plantas medicinales cubanas en 1930 y 1950.

En 1970, el profesor Francisco Pérez Carballás estableció la primera consulta de Acupuntura en el Policlínico Asclepio de La Habana, que rápidamente demostró la favorable respuesta de los pacientes, por la ausencia de complicaciones y la economía de recursos de este método. Los resultados obtenidos estimularon su difusión y desde 1974 hasta 1984 se brindaron más de 30 cursos introductorios de acupuntura en todo el país, con la participación de médicos procedentes de provincias y municipios, con lo que el conocimiento de esta técnica se expandió rápido.

A partir de los años 80, el Sistema Nacional de Salud de Cuba desarrolló una política tendiente a ampliar los conocimientos y la utilización de la medicina tradicional en estrecha colaboración con las FAR., el MININT, la Academia de Ciencias de Cuba, y otros organismos.

Se enviaron médicos cubanos a China, Viet Nam, Corea, antigua URSS, Sri Lanka, y otros países, para impartir cursos a profesionales de la salud. Toda esta labor permitió que se realizaran actividades científicas de acupuntura y se creara la Sección de Acupuntura de

la Sociedad Cubana de Anestesiología. Se inició un Programa de Promoción de Clínicas del Dolor por el país, las cuales han tenido una gran connotación en el desarrollo de la acupuntura. En éstas se incorporó la práctica de la medicina tradicional y natural mediante un equipo multidisciplinario, la docencia del alumno de pregrado y posgrado, así como la investigación clínica en estas materias.

Entre los años 1985 y 1990 ocurrieron algunos acontecimientos importantes como la celebración de la Primera Jornada Provincial de Acupuntura en el Hospital Psiquiátrico de La Habana; la creación de la Sociedad Cubana de Hipnosis y de las Comisiones Nacional y Provincial de Acupuntura de La Habana. Se tutoraron trabajos científicos estudiantiles y trabajos de residencia. Se celebró el 18 Congreso Mundial de Medicina Natural con la participación de más de 900 delegados (extranjeros y cubanos) y 200 trabajos cubanos presentados.

En 1991, el Ministerio de Salud Pública en coordinación con las Fuerzas Armadas Revolucionarias, la Academia de Ciencias de Cuba y otros organismos elaboró y puso en práctica un plan directriz para extender masivamente y en corto plazo la medicina verde en el Sistema Nacional de Salud de Cuba. En este año también se creó el Grupo Nacional de Termalismo que con carácter multidisciplinario incluyó profesionales médicos, ingenieros, geógrafos, arquitectos y licenciados en distintas especialidades, quienes representaban a más de 50 organismos y dependencias relacionadas con el termalismo. Por la proyección del trabajo realizado se propuso la creación del Centro Nacional de Desarrollo de Termalismo.

En 1992, se reestructuró la Comisión Nacional de Acupuntura y el Ministerio de Salud Pública elaboró un Programa de Formación de Facilitadores Nacionales en Acupuntura para extenderla masivamente (profesionales de la salud procedentes de todas las provincias) y la reproducción posterior de estos conocimientos en todo el país (1992-1994). Fueron impartidos en el Hospital Docente Clínico Quirúrgico de 10 de Octubre.

Se creó el Grupo de Homeopatía "Juan Antiga" que ha reunido a profesionales de la salud con el propósito de introducir esta terapia en el Sistema Nacional de Salud. En 1993 se desarrolló la docencia sobre Medicina Tradicional y Natural en el pregrado (Medicina, Estomatología, Licenciatura en Enfermería) en el Instituto Superior de Ciencias Médicas Victoria de Girón y la Facultad de Medicina del Hospital Docente Clínico Quirúrgico de 10 de Octubre. A partir de 1994 se han desarrollado los talleres nacionales para la capacitación y el adiestramiento del personal de salud; así como el diseño del plan y programa de estudio de la especialidad de Medicina Tradicional y Natural. También se propuso la constitución de la Sociedad de Medicina Bioenergética y Naturalista y se confeccionaron los Estatutos 1994.

Entre las perspectivas de desarrollo que se propusieron estaban:

- Garantizar la formación y la educación permanente de los profesionales y técnicos de la salud en medicina verde, acupuntura y otras técnicas de la medicina tradicional, a través de la red de Centros de Educación Médica y los servicios de salud.
- Incorporar progresivamente los contenidos de la medicina tradicional y natural en los curriculum de los estudios de pregrado y posgrado, de las carreras de Ciencias de la Salud.

- Continuar el perfeccionamiento de la maestría en Medicina Tradicional y Natural.
- Revisar el Programa de la especialidad de Medicina Tradicional y Natural.
- Promover el intercambio y la superación de los profesionales de la salud en Centros de Excelencia Internacional de Medicina Tradicional y Natural.
- Asegurar la superación técnica de los integrantes de los Comités Farmacoterapéuticos de las áreas de salud y hospitales.
- Adiestrar en forma sistemática a todos los especialistas, técnicos y trabajadores de la industria médico farmacéutica, a los responsables de medicamentos de las áreas de salud y municipios, así como a los dispensadores de la red de farmacias del país.
- Ampliar el desarrollo de las investigaciones relacionadas con la medicina tradicional y natural y continuar el perfeccionamiento científico-técnico requerido. Propiciar la realización de Seminarios, Encuentros, Jornadas y Congresos.
- Contribuir al desarrollo del trabajo de la nueva Sociedad Nacional de Medicina Bioenergética y Naturalista.

Existen suficientes razones para desarrollar la medicina tradicional y natural, por la integralidad binomio salud-enfermedad, la relación médico paciente, el enriquecimiento de los recursos terapéuticos, la disminución de respuestas adversas y un menor costo en su empleo para lograr así su generalización armónica en todo el país.

Dra. Fe Bosch Valdés.

**Profesora Principal de la Cátedra de Medicina Tradicional y Naturalista.
Instituto Superior de Ciencias Médicas de La Habana.**